

MIGUEL CARCIA VIVANCOS UN PINTOR DE CLASE

(Viene de la página 4)
veces todo el conjunto como en la tela «La Maison et le jardin», que nos parece magnífica.

Si en la obra de Vivancos hay algo de los primitivos de la Edad Media, no es menos cierto que multitud de detalles le impendenzan en absoluto de aquellos pintores cuyo defecto general era cierta conciencia de vida en sus creaciones. Y si nos referimos al manejo de los colores, nada vemos de común entre Vivancos y aquellos artistas del pincel.

«Es Vivancos un pintor realista a pesar de todo? ¿Por qué? Realista lo es a su manera. Pinta a veces lo que sus ojos ven; en ocasiones, lo que su alma capta, y cuando pinta plasma en sus cuadros una realidad evidente, su realidad propia que no es primitiva ni mucho menos...»

SU OBRA

La obra de García Vivancos es variada, y esta variación es una de sus mejores cualidades. Salvo en el arte del retrato que no le ha interesado hasta ahora, Vivancos pinta con la misma facilidad paisajes, iglesias, bodogones, flores o el campo en toda su sencillez. Al no querer — al no poder — encerrarse en los límites estrechos de la forma amanerada o comercial, su obra debía ser por fuerza de una agradable diversidad. ¿En cuál de estas modalidades se manifiesta mejor su arte? Nos sería difícil pronunciarlo. Muchos de sus cuadros, sin distinción de motivo, revelan inabundables cualidades de gran pintor.

De entre lo mejor de su extensa obra hemos de señalar sus iglesias. ¿Qué gran veracidad en el conjunto y cuánto escrupulo en el detalle! «Notre Dame la Grande de Poitiers» es a nuestro juicio una tela de excelente factura donde el sentido de la perspectiva se une a la exactitud en los colores. Ejemplos del mismo tipo son las iglesias de «Saint-Germain d'Auxerre» y de «Saint-Ouen de Rouen». Un detalle

por YVONNE A. PALACIOS

Fero en Vivancos el problema presenta otro aspecto, el «bodogón» pierde su simplicidad (4), para convertirse en una obra de arte. En una obra maestra a veces, grácias a esos mantelidos y visillos de encaje, a esos jarrones cuyo trabajo de filigrana adquiere proporciones asombrosas... y los últimos planos, imaginados por el artista. En fin, todo esto nos reconcilia agradablemente con el «bodogón».

Cuatro exposiciones que han sido otros tantos éxitos de venta y de crítica han marcado la vida del artista. París apareció por primera vez en público una serie de telas en la «Galerie Mirador» de la place Vendôme (1950). Meses más tarde la Galeria Keller de Nueva York expone las telas de Vivancos; en enero de 1951, la «Royal Academy of Art» de Londres acogió los cuadros del pintor murciano, y, en marzo de 1951, en la «Galerie d'Art Moderne» de París, se exhibieron con las de los maestros consagrados: Dufy, Matisse, Rouault... y por último la exposición que acaba de terminarse, en París, en el corazón artístico de la gran villa, en el Barrio Latino, y de cuyo rotundo éxito hemos sido testigos.

Del valor intrínseco de la obra de Vivancos no cabe la menor duda. Sus cuadros honran hoy día las mejores colecciones y galerías, los museos extranjeros compran sus lienzos; «La Farandole», «L'Annie» entre otros cuadros del mismo asunto, nos descubren al verdadero Vivancos, al hombre que ha pasado la cincuenta y que conserva el corazón de niño, de aquel chiquillo taciturno de la escuela y cuya infancia fué impregnada de leyendas de moros y de historias trágicas de la mina, contadas por ancianos allá en su Mazarrón natal. Esta infancia de coque y a través de los campos, ha influido mucho en la obra de Vivancos. Cuando ha pintado sus paisajes franceses ha mirado sin duda el cielo de Francia, pero ha pintado el cielo murciano, ese cielo siempre luminoso grabado profundamente en la retina del artista. Estos cielos, en los que el arte del colorido adquiere su mejor expresión, son una de las mejores cualidades de las telas de García Vivancos. Si tuvieramos que apodar a Vivancos, le llamaríamos «El pintor de los cielos», de cielos semi-africanos cálidos y luminosos...

Es como decía Picasso a Vivancos: «Es su corazón y no su pincel los que han creado esta armonía de colores y esta alegría luminosa que os caracteriza.»

Podríamos añadir mucho más sin duda, pero esperamos la próxima exposición de Vivancos para estudiar su evolución, si la hay. Creemos sin embargo, que cuando más los años pasen, más llena de frescura y entusiasmo se vuelve la pintura de Vivancos si nos atenemos a su colorido, como puede fácilmente comprobarse si comparamos por ejemplo una de sus primeras telas, «Un Coin de Coursillon-Carrières», 1947 (3), con otra de las últimas, «Les Blanchisseuses», 1955.

SU CARREERA

La crudeza, por otra parte agradable, de los hechos, nos excusa de extendernos en comentarios; el triunfo ha sido fácil para Vivancos.

- 1) 6, rue Bonaparte, París. (Exposición celebrada del 9 al 23 de marzo).
- 2) Alain Joffroy. «Arts» del 21 al 27 marzo 1950.
- 3) Nature morte. Colección de la Baronesa Guy de Rothschild.
- 4) Nature morte. Núm. 34 del catálogo.
- 5) Fleurs. Colección Marie Cuttoli.
- 6) Colección Edmond Tenoudje.
- 7) Colección Henri Laugier.
- 8) Colección Pablo Picasso.

ANIVERSARIO del Pacto de Bayona

Al celebrar el once aniversario de la firma del Pacto de Bayona, nos parece oportuno y conveniente exponer, a grandes rasgos, cuáles son las bases políticas que sirvieron a su nacimiento, dando lugar a la constitución del Consejo Consultivo Vasco.

A raíz de la liberación de Francia, marzo de 1945, las organizaciones políticas y sindicales democráticas vascas estimaron necesario examinar conjuntamente la situación creada por la derrota del fascismo internacional, llegando a la conclusión de que en el nuevo capítulo de actividades que se nos abrían contra la dictadura de Franco, convenía que las fuerzas democráticas vascas siguieran dando el ejemplo de su unidad, permitiendo la continuidad del espíritu que dió lugar a la formación del Gobierno Vasco.

Nuestros compromisos políticos son simples y claros. Las organizaciones firmantes del Pacto de Bayona y que integran el Consejo Consultivo Vasco, ratificaron su confianza al Gobierno legítimo de su país, ofreciéndole su colaboración más entusiasta para continuar trabajando con eficacia en la dura tarea de liberar a Euzkadi de la tiranía franquista.

Acordaron que en asociación estrecha continuarían al lado de los pueblos, partidos políticos y organizaciones de la Península en la obra común contra la dictadura. Que las fuerzas políticas y obreras que constituyen el Consejo Consultivo respetarían y defenderían los deseos del Pueblo Vasco una vez restablecida la normalidad democrática.

He ahí en síntesis cuanto constituye políticamente su razón de ser. Hoy, ante este nuevo aniversario del Pacto de Bayona, que nos vemos obligados a conmemorar en el exilio, queremos proclamar que, a pesar de las decepciones y amarguras que hemos cosechado durante estos últimos años, a cargo de gobiernos titulados de democracia, convertidos en protectores del dictador de nuestro pueblo, tenemos confianza en el porvenir. Y seguimos pensando que en la recuperación de nuestras libertades, nuestra unidad es un elemento político de inestimable valor. Por eso queremos conservarlas. Por que hoy las necesitamos para hacer más eficaz nuestra lucha contra la dictadura. Mañana la necesitaremos imperiosamente para reparar los incalculables daños que en el cuerpo y en el alma de nuestro pueblo ha causado el más repugnante dictador que ha conocido en su historia.

En estos momentos en que las nuevas generaciones levantan su voz de protesta reclamando libertad para expresar libremente su pensamiento; en que Marruecos reclama su derecho a la independencia, descubriendo la mentira de interesadas promesas hechas por Franco; cuando el malestar se extiende en el pueblo que continúa depauperándose por los jornales de hambre a

que la dictadura le tiene sometido; cuando ésta da signos evidentes de resquebrajamiento, que la unidad sigue guiando nuestras acciones colectivas y personales, pues no sólo a las organizaciones corresponde la defensa de este espíritu de colaboración leal que representa el Pacto de Bayona, sino a todos los vascos iluminados por el ideal de la libertad y de la democracia, allí donde se encuentren.

Embargados de este espíritu fraternal hemos saludado el anuncio de la celebración del Congreso Mundial Vasco, hecho por el Presidente Aguirre en su último Mensaje de Gabon, como un acontecimiento que puede y debe ser la expresión más rotunda no sólo de nuestra fuerza como pueblo, no sólo como un acto donde de manera indiscutible reafirmamos nuestra confianza al Gobierno Vasco, sino principalmente como una manifestación de nuestro inquebrantable propósito de permanecer unidos, no sólo hasta vencer a la dictadura, sino hasta lograr hacer de nuestra tierra un solar auténtico de libertad y de democracia social y política.

Bayona, 31 de marzo de 1956.— Por el Consejo Consultivo Vasco.— La Comisión Permanente.

Somos una nación pueblo. Pírenos abajo, lo que abundan son caras aldeanas, hombres del terruño; serios y alegres, hechos de contrastes; de hondo y agudo mirar. Rasgo diferencial de nuestro carácter es la propensión al repliegue interior. Las ideologías que pretenden ahogar esa tendencia, no prosperan en nuestro suelo; porque, ha de ser en el culto al Yo, donde nos diferenciamos o que éste se desborde generosamente o que se consume en estéril empacho de egolatria. Para mejor diferenciar en nuestra idiosincrasia la tendencia anárquica es cuerdo remitirse al estudio del Movimiento Obrero, auténtica representación del Pueblo, conceptuado éste como masa vulgar, asalariados de «inferior o tercera clase» social.

Podríamos decir que el móvil de toda asociación es egoísta: defensa de intereses creados; instinto de conservación; vehículos de fuerza; solidaridad organizada; factor de evolución. Así, en el instante mismo en que se concibe la idea de la asociación obrera, se propaga y cristaliza; de y en; por y para la organización surgen espontáneas generaciones de individualidades. Y constatamos—lo mismo en lo colectivo que en lo individual—, cómo la acción centripeta actúa en función cualificadora; amalgámanse instintos de supervivencia que se satisfacen mediante la selección interna; de como abundan los temperamentos fuertes y sean de adversas las circunstancias, dependerá el número y calidad de los seleccionados. Del empuje de nuestras individualidades proletarias habla, con sin par elocuencia, la trayectoria sindical-revolucionaria de 1800 a acá.

El movimiento obrero español—U.G.T.-C.N.T.—, es un factor determinante, insoslayable, en el porvenir de España. Son las heroicas gestas proletarias, henchidas de sentimientos solidarios, pléoras de inteligencia intelectual, rebosando indomita rebeldía, las que rubrican la ponderada observación del ilustre don Rafael Altamira: «La masa es, con todos sus defectos como con todas sus virtudes, un factor existente en todos los pueblos, reconocenlo o no los hombres cultos como no eficiente. En algunos países, esa condición primordial se ve realizada por la posesión de algunos sentimientos que no siempre adoman a las otras clases sociales. Sea así o al contrario, en la posición que

Desconocido en 1947, hoy es el pintor «primitivo» más popular de París, tan rico en ilusiones como parca en triunfos, de este París que todo artista desea conquistar y que muy pocos lo consiguen, de este París, en suma, que halaga y encumbra a los buenos pero que no repara en hundir en la sima de la desilusión a una pléyade de mediocridades cuyo solo valor real fué la esperanza...»

Desconocido en 1947, hoy es el pintor «primitivo» más popular de París, tan rico en ilusiones como parca en triunfos, de este París que todo artista desea conquistar y que muy pocos lo consiguen, de este París, en suma, que halaga y encumbra a los buenos pero que no repara en hundir en la sima de la desilusión a una pléyade de mediocridades cuyo solo valor real fué la esperanza...»

Desconocido en 1947, hoy es el pintor «primitivo» más popular de París, tan rico en ilusiones como parca en triunfos, de este París que todo artista desea conquistar y que muy pocos lo consiguen, de este París, en suma, que halaga y encumbra a los buenos pero que no repara en hundir en la sima de la desilusión a una pléyade de mediocridades cuyo solo valor real fué la esperanza...»

Desconocido en 1947, hoy es el pintor «primitivo» más popular de París, tan rico en ilusiones como parca en triunfos, de este París que todo artista desea conquistar y que muy pocos lo consiguen, de este París, en suma, que halaga y encumbra a los buenos pero que no repara en hundir en la sima de la desilusión a una pléyade de mediocridades cuyo solo valor real fué la esperanza...»

El Marruecos Español y España

DESDE que el problema de Marruecos se ha agudizado, viene exaltándose el silencio del exilio español, tanto en aquellos hombres que vienen ostentando la representación jurídica de la República española, como en los organismos políticos y sindicales. Más la importancia de este acontecimiento no puede pasar desapercibida.

En el último número de ESPAÑA LIBRE, el compañero J. García Pradas, aborda el problema con acierto en algunos de sus aspectos; en lo fundamental, he sacado la impresión—de que el compañero Pradas, ha soslayado deliberadamente. No creo que el fondo de la independencia del Marruecos español, y sus consecuencias para España, hayan pasado desapercibidas a la fina perspicacia del compañero Pradas.

Evidentemente, no soy el hombre indicado para abordar un problema como el que nos ocupa; pero hay, a pesar de nuestro desconocimiento del asunto, una lógica, y unida a ésta, la correlación de los hechos sucedidos a lo largo de los últimos 35 años, que no pueden pasar inadvertidos cuando está en juego el futuro de España.

Si el problema de la soberanía del Marruecos español, no puede ser tratado desde el círculo estrecho que nos permite nuestra condición de exilados forzados, pensando que el revés de Franco, abandonando Marruecos, nos coloca en una semioscuridad, que nos impide ver el lado práctico de la cuestión.

La soberanía de Marruecos, como la de todos los pueblos sojuzgados, por principio, no podemos ni discutirla pues ello forma parte del acedario de nuestra razón de ser. Venga, pues, en buena hora esa soberanía, aunque al pueblo que se le concede, para sarcasmo de la humanidad, no la disfrute. Pero, ¿serán los pueblos africanos los que gozén de esta soberanía, o por el contrario, esta libertad de acción será aprovechada por unas docenas de déspotas autócratas para hundir a estos pueblos en una esclavitud más perversa de lo que sufren hoy?

Todo hace suponer que las masas miserables hasta aquí, continuarán siéndolo durante muchos años. El fanatismo racial y religioso a que están sometidas; los designios ultramontanos tendentes a constituir un Imperio Islámico; la carencia absoluta de un movimiento de masas que inicie la lucha desde un punto de vista social, no religioso, todos estos motivos de estudio ofrecen un campo abonado a las aventuras del Este, que puede hacer del Medio Oriente y el África del Norte, la continuación del Extremo Oriente.

En el estado de miseria física e intelectual en que se encuentran estos pueblos, la constitución de los cuadros; es decir, la formación de los «ascetas revolucionarios» que decía Lenin, es extremadamente sencillo, sin atacar el fanatismo ideológico de estos pueblos. El resto viene por su propio impulso.

Soslayar las consecuencias que puede tener para España una pe-

netración rusa en Marruecos, por el solo placer de contemplar el declive de Franco y de todo su equipo castrense, que encontró siempre en Marruecos el depósito de estrellas, ascensos y condecoraciones, estimado es del mismo gusto que expe-

rimenta aquel que se salta un ojo por ver a su enemigo ciego, sin contar con que la carta que va a jugar Franco en estos días, puede consolidar la situación política en la Península Ibérica.

Pero si el peligro del Este se hará sentir en España, el del Oeste no podemos desestimarlos.

Es difícil suponer que pueda haber un español lo suficiente cándido para crear que la «operación» del Marruecos español, es un asunto personal de Franco y su pandilla, y que el mismo no está urdiendo por la intervención directa de los EE. UU. Las brocadas de Franco, como las jeringadas de García Valiño de hace dos meses, comentando la marcha de los acontecimientos de Marruecos; la «volte face» de estos últimos días, cantando las excelencias de Mohamed V,

Una vida ejemplar

(Viene de la página 1)

luchas, propaganda, solidaridad, persecuciones... y que calor personal adquiere inmediatamente, el episodio. No creo que haya una sola vez en que se registre el hecho del discurso inflamado de Milly, la publicación de sus artículos... «No hice nunca de la pluma ni de la palabra un oficio, pero cuando tuve algo que decir he sostenido mis opiniones»; y las sostiene para defender su derecho al amor, aunque se le cierren las puertas de América; y, más tarde, contra su propio abogado que trata de probar su inocencia negando sus convicciones; aunque se le abran las puertas de la cárcel.

Milly es la teoría en acción. No tenemos sus palabras. Nos ha dejado sus hechos, su vida de ejemplo. El mismo que ofreció en Inglaterra a los trabajadores judíos explotados hasta límites inabundables; o más tarde, en Alemania, ante aquella juventud desorientada de la postguerra. Para aquellas generaciones desorientadas, la presencia de Milly, y a su madre, era como una brisa de aire fresco. No era lo que decía; no importaba lo que decía ni el cómo, era ella; era el calor de la convicción que de ella trascendía, lo que hacía vibrar las almas de aquellas mujeres ignorantes de toda organización y al borde del nihilismo. Era ella misma, haciendo lo que decía, o quizá mejor, diciendo lo

para ningún español, piense como piense, y milite no importa donde, ya que el problema de Marruecos puede constituir una cadena de acontecimientos que, bien entrelazados, pueden desviar el curso de la historia de Europa, al extremo de la sería la primera en sufrir las consecuencias.

son más que elocuentes para suponer que los EE. UU. son los que dirigen la orquesta en el Marruecos español, y los que enarbolan la bandera de las 48 estrellas en los puertos del Marruecos español, como trofeo de un país conquistado.

«¿Oh, paradoja del destino: allí donde se aría la bandera española, se alza la norteamericana...»

Hace 53 años que se consumó la trágica y grotesca mascarada de Filipinas, Cuba y Puerto Rico. En estos momentos se está consumando la de la costa africana del Marruecos español, y todo ello dando una apariencia de legalidad jurídica, y sin que el pueblo español, en aquélla como en esta ocasión, haya podido emitir su opinión. ¿Es que el pueblo español podrá vivir un día sin que sobre él cabalgan los bastardos apetitos imperialistas? Las sorpresas no se han terminado.

La primera bandera de reivindicaciones internacionales que la Falange levantó en 1939, fué la de Gibraltar. Naturalmente, todo el histerismo de Franco y Falange, hasta el día de hoy, ha caído en los oídos sordos de los ingleses. Pe-

que practicaba, lo que conseguía saucudir y despertar la conciencia de las mujeres alemanas, hasta unirse en aquel extraordinario empuje del movimiento anarcosindicalista.

por CARMEN ALDECOA

Transfigurada, en presencia de la mujer, aparece siempre joven, arrogante en su seguridad, recta como una línea, con su corona firme en lo alto de su cabeza erguida. No era un símbolo. Milly, la realidad humana, trascendía de maternidad dolida, la que sin teorías llegaba directamente al corazón y sin vacilaciones entregaba su vida a una causa, un sentimiento, un amor.

Escribimos estas líneas en una fecha memorable: el cumpleaños de Rodolfo Rocker. Hace cinco años, en una fiesta en la que celebráramos sus ochenta, Milly temblando de emoción en su alegría, nos recordaba su vida, sus cincuenta y cinco años juntos. Otro día, noviembre del 1955, Rodolfo, sereno en su dolor, se inclina ante Milly inmóvil para evocar también sesenta años de comunión. Sesenta años desde que la pálida muchacha del mundo lejano, que sólo se podía ofrecer, había acogido al pensador fracasado en sus sentimientos: amor, amistad, para crear en la síntesis la nueva unidad, principio y fin. No importa

individualista e individualidad, individualismo y anarquismo. Comienza el Movimiento Obrero, como hemos visto, encerrándose en sí: crea sus Centros Obreros, Casas del Pueblo, Ateneos, Mutualidades, Cooperativas, Teatros, elabora una literatura social, de la que se purgó la literatura clásica; edita sus periódicos y revistas, libros y folletos, que escriben hombres hechos en su seno; levantan escuelas, cuyos maestros son obreros de los sindicatos, etcétera, etc., y luego, en la justa medida en que va adquiriendo personalidad social, arraigo en el Pueblo, se extiende por todos los ámbitos del país; ningún problema le es extraño, en todos influye y, en lo económico-político, es factor determinante.

Desconocer tamaña realidad, implica, ni más ni menos, que desestimar el genio creador del Pueblo o, en otros términos, que la sinonimia de las palabras individualismo e individualidad, produzca en nuestras entendederas el efecto que, en los oídos nos causa, la cacofonía que se da entre gimnasia y magnesia. La realidad es muy otra; tal que, lo anárquico en el temperamento español equivale a su nata individualidad; que por ser condición del carácter, no puede ni debe ser monopolizada por nadie; que unos sepan sacar de esa característica anárquica mayor partido, no autoriza, a que se deba hacer Partido, sin que la contradicción y el fraude hagan acto de presencia. Las gestas de la U.G.T. y de la C.N.T. se cubren de gloria y enorgullecen al pueblo español en general, cuando el obrero actúa como hombre, libérrimamente; cuando funciona como «ista», como automática, mediatizada o por completo fanatizado por la doctrina, marxista a libertaria, sus hechos resultan bochornosos; que el Pueblo, instintivamente, aborrece. Así, por ejemplo, el Octubre asturiano, honra; los sucesos de Mayo, en Barcelona, denigran.

- (13) «Elementos de la civilización y del carácter españoles», Rafael Altamira.
- (16) «En torno al casticismo», Miguel de Unamuno.
- (4) «The Spanish Temper», V.S. Pritchett.

DEL CARACTER ESPAÑOL INDIVIDUALISMO Y ANARQUISMO

ESPAÑA, hemos dicho, no es un país de individualistas; sino un país de individualidades; de individuos. Individualismo, insistimos, se hace de dentro a fuera, mediante un íntimo esfuerzo de voluntad que satura la propia estimación. La individualidad aparece en prójiga entrega, como abrimos jarrin cuyos frutos se multiplican según se reconocen. El individualista absorbe del exterior cuanto le llega, no fecunda fruto alguno que no sea hermano de la avaricia, retiene para sí cuanto halla, hasta el hartazgo. Por eso, la individualidad, en el escenario de las luchas sociales, aparece inquieta, cual pila eléctrica; altiva, pregonando su verdad; olvidada

de sí, absorta en lo que, a fuer de suyo, no es para ella. El individualista, por el contrario, es flemático, magnético, calculista y socarrón, pues, en su fuero interno, se rie o siente lástima de la «loca individualidad»; de la que se aprovecha. Son la necesaria antinomia, se complementan. La especie humana, para salir del cubil y cruzar las esferas siderales, necesitó de la «vital presencia» de las individualidades; de cómo éstas median fecundar la masa, depende de la efectividad del Progreso; de cómo los Quijotes, de ahora y de siempre, contagian a los Sanchos, dependerán las formas de Civilización o

ocupar la masa en la historia española, no se puede negar que el pueblo es tan elemento social español como lo son la clase media, la aristocrática y la intelectual, y que con éstas concurre a construir nuestra historia y conllevar la responsabilidad o la gloria que en cada momento nos corresponde. Este hecho fundamental ha tomado, como todos sabemos, proporciones desmesuradas y aun gigantescas en el tiempo presente, respecto del cual nadie podrá negar la importancia que representa, ni la necesidad de que lo estudiemos a fondo y sin prejuicios... (13).

Cuando encomiamos a nuestro Pueblo, no orillamos la demagogia ni el tópicus, sino que, señalamos lo que únicamente puede destruir una u otra... «España está por descubrir... Se ignora incluso hasta la existencia de una literatura plebea... en esa muchedumbre que no ha oído hablar de nuestros literatos de cartel hay una vida difusa y rica... Es una desolación; en España el pueblo es masa electoral y contribuyente. Como no se le ama, no se le estudia, y como no se le estudia, no se le conoce para amarle... (16). Porque no se llega a la entraña del Pueblo, que son las organizaciones obreras, urbanas y campesinas, a pesar de las severas advertencias de hombres como Unamuno; es harto frecuente que, al enjuiciarnos, el investigador se deslice por la superficie de los hechos. Así, Pritchett, al juzgar la fenomenología de la España actual, dice muy convencido: «Mas, fuere el que fuere el carácter de Ferrer, la verdadera razón para ser ejecutado fué que era ateo y dirigía una escuela

libre, al margen del monopolio eclesiástico; fué fusilado a requerimientos del clero. Ferrer era uno entre otros muchos que fundarían escuelas libres en España y no ciertamente un gran hombre. En la España moderna, como he dicho, el más grande educador fué Francisco Giner de los Ríos, que es quien más ha influido en la generación de intelectuales que más importante papel han desempeñado en el resurgir de España, y brillaban en Madrid antes de 1930... (4).

Ferrer y Giner encarraron el mismo problema; con idéntica finalidad y semejantes procedimientos; sin otras diferencias, dignas de ser tenidas en cuenta, que el grado de radicalismo en su realización y la masa en la que uno y otro influyó. Giner de los Ríos, catedrático universitario, tenía como discípulos a bachilleres; Ferrer Guardia, maestro de escuela, hubo de proyectarse en la tierra infancia. Ambos profesores se rebelan contra el monopolio estatal de la Enseñanza, que usufructúa la Iglesia; coinciden en que educar no es instruir; que, ante la disyuntiva, ha de preferirse el hombre al técnico y convencidos de su verdad se disponen a hacer maestros laicos, adogmáticos... nobles propositos que la Iglesia desbarata a manotazos, sin gran esfuerzo y su obscurantismo habría perdurado «sin secuela secular» de no haber aparecido en el escenario, con singular coraje, el Movimiento Obrero, al que la Iglesia derrota, y pero o vencer; y, para derrotarlo hubo de implorar la ayuda de la reacción

mundial, la asistencia de mahometanos y protestantes, inmolando millones de españoles, hipotecar la soberanía nacional, hundirse en el luddismo...»

Más lo que nos interesa destacar, de momento, es que, en tanto que Ferrer y Giner arriesgan su vida en el sacerdocio de la Pedagogía, el Movimiento Obrero hubo de actuar por cuenta propia, con una independencia que rayó en orfandad. Instado a ganar tiempo; impelido por el desigual combate, hizo de la improvisación norma de conducta y de su propio seno fueron surgiendo las individualidades, con el sello peculiar, anárquico, del carácter. Tanto es así, que la intelectualidad española, nuestros filósofos, ensayistas, pedagogos, literatos, etc., no ha tocado pito ni flauta en la formación de ese poderoso Movimiento Obrero. Los militantes proletarios supieron de aquéllos, cuando ya estaban de vuelta; es decir, después de haberse revelado en ellos la individualidad. Por ejemplo, la influencia de Unamuno—al que nos referimos con frecuencia, por sugerir Pritchett, a su vez, promotor de estos apuntes—, fué nula. El obrero español sabe de Unamuno de oídas, no por haberle estudiado; puede leer, con provecho, algunos de sus artículos, pero no sus libros por difíciles. Nuestros intelectuales—salvo rara excepción—no han escrito ni aun hoy día escriben para el Pueblo, sino para su mundillo. Como lo atenienses, cada uno cultiva el propio jardín; tienen sus discípulos, hacen escuela; predomina

en ellos la tendencia anárquica, centripeta, con mayor intensidad que en la masa popular. Y, otro tanto acontece con los filósofos e intelectuales extranjeros: Un crecido porcentaje de los militantes obreros de la U.G.T. y de la C.N.T., no hemos podido digerir «El Capital», «Las ruinas de Palmira», «El apoyo mutuo», «Así hablaba Zaratustra», etcétera etc., hasta después de iniciados en la lucha; fué ésta, la organización obrera, la que nos encaminó y merced a la dirección «pedagógica» de centenares de folletos y millares de artículos desperdigados en periódicos y revistas con que nos obsequiaron nuestros verdaderos maestros, los grandes autodidactos e idealistas a reverenciar, cuando se reivindicó al Pueblo, reivindicando al Movimiento Obrero.

Fueron, pues, las exigencias de la lucha las que impidieron al obrerismo organizado aguardar a que el método escolar diera sus frutos y fué la más cruda adversidad la que puso a prueba su capacidad creadora. Son, por ende, los Pablo Iglesias y los Anselmo Lorenzo, quienes disfrutaron mayor ascendiente en las masas populares, los que en realidad la educan; los que enseñan el verdadero camino de la redención: el autodidactismo, sinónimo de individualidad.

Y, en la dinámica del Movimiento Obrero, por su consubstancialidad con el carácter del Pueblo, se produce ese proceso evolutivo, de superación interna, centripeto-centrífuga, que hemos tratado de describir, como signo diferenciador entre

ro puestos a hacer hipótesis, que no suponer que Franco conceda a los americanos las condiciones que a cambio de las condiciones que imponen sobre los españoles para que abandonen el Peñón de Gibraltar?

Después de todo, establecido lo norteamericano, en la costa africana, la fortaleza de Gibraltar pierda la mayor parte de su valor estratégico. En cambio, entregada Franco, la comedia de la «estrategia» serviría como pretexto para intentar enderezar la situación interior, aunque los 12.000 españoles que trabajan en el Peñón, vieran que ser vendidos a los americanos para trabajar en la frontera de Puerto Rico.

«El asunto de la soberanía del Marruecos español, no puede ser monopolizado por un español desde el momento de vista de las ideas y conceptos de cada uno, porque es un problema nacional, y las consecuencias que se deriven de estos acontecimientos, será el país quien las sufrirá. Conviene que al tratar el aspecto de la vida nacional, nos traslademos imaginativamente a la patria, pensando que el problema de REGIMEN está resuelto, y no ganamos un examen de conciencia.

cuales fueran los fracasos y vicisitudes, sus vidas marcharon juntas en las constantes sacudidas persecuciones, guerras, revoluciones... Juntos en el terror que los obliga a abandonar la casa, en la protección de la sombra; juntos en el trabajo fructífero para hacer periódico, desde sus primeras neas hasta su comisión; juntos en la miseria, juntos en las dos soledades de estar juntos en las distancias de los territorios... En la angustia desbordada, en que el hombre cae fácilmente por la mujer, Milly surgiría siempre como en aquel momento que nos describe Rodolfo cuando, desde el puente del Peñón, «Royal Edward», vio zarse como una flecha hacia escalar, la lancha impotente con la tempestad: «Milly estaba en el centro, con la cabeza en alto y los ojos radiantes, totalmente empapada... Repentina aparición en la de una diosa fuerte, que me dio de la propia entraña de la naturaleza para alentarla, protegerla...»

«No me he arrepentido nunca mi elección, dice Rodolfo, y es fuertemente persuasivo en sus palabras largas, conmovedoras, dispuso en mí determinadas disposiciones que sólo pueden llegar a plena madurez en condiciones favorables. El que ha estado de su más temprana juventud en torbellino más denso de un momento, necesita un lugar donde pueda hallar recogimiento íntimo y un ser humano con el que sienta psicológicamente unido...»

¡Milly Witcop, la fragil muchacha de luz pálida; toda creatividad y sentimiento, nos ha dado a dollo Rocker!

Nueva York, marzo 1956.

Postal Madrid

El fin del Imperio

EL aeródromo estaba cubierto de pancartas y banderas. El, el Candil y toda su horte en impaciencia, el entusiasmo y esplendor de los mil millones de días de gala y pompa. Indican día de gala y pompa.

REGIONAL CATALANA

Quedan invitados todos los afiliados a la Agrupación Local de Toulouse, a la continuación de la asamblea que empezó el día 8 del corriente y que continuará el próximo domingo, 22 de abril, a las diez y media de la mañana.

Como consecuencia del acuerdo tomado en la asamblea anterior, rogamos a los compañeros que sin pertenecer a la Agrupación asistieran a la misma, hagan acto de presencia.

EL SECRETARIADO.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative) Ouvrière de Production. Adresse: 61, rue des Amouliens. Tél.: Capitole 89-73. TOULOUSE

EL ATENEO PROFANADO

Me refiero al que fue gloriosa tribuna madrileña, por la que pasaron los hombres más preclaros de la inteligencia española. Aquellos hombres que, como luceros, brillaban con luz propia. El Ateneo de Madrid fue siempre como una inmensa caja de resonancia que difundía por España y el mundo las generosas ideas de paz, libertad y emancipación.

ESPAÑA LIBRE

CNT - ORGANISMO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA - AIT

Director: R. LIARTE - Giros a "España Libre" C.C. 346-29 Toulouse, Redacción y Administración: 47, Rue Jonquières, Toulouse - Administrador: F. ROMERO

MIGUEL CARCIA VIVANCOS UN PINTOR DE CLASE

CUANDO hace unos días atravesamos el umbral de la Galería Weill (1) una sensación que nos pareció de bienestar se apoderó de nosotros. Nos sentimos como aliviados de un peso físico, como si estuviéramos ya alejados de ese cielo plomizo propio a los postreros días del invierno parisino.

el Sena, no el de las canciones y de los poetas, sino el comercial, el que surcan sin cesar las gabarras. Y cerca, la Exposición de Gerardo Vivancos. Un mundo diametralmente opuesto. Cielos deslumbrantes, la naturaleza en todo su esplendor, flores por doquier, pasturas de cara cándida, pueblerinos sencillos y endomingados, un mundo, en suma, que parece gozar todavía de ese supremo bien que es la inocencia.

por YVONNE A. PALACIOS

¿Qué sensación curiosa la que puede proporcionarnos la obra de un artista, en este caso la del pintor Vivancos? Es curioso, si. Unos pocos metros a franquear, y sin transición alguna, pasamos de un mundo a otro. Afuera, la calle estrecha, incolora, los autos animados de una prisa contra natura, el color gris, las gentes que marchan, que andan sin cesar llevando en su rostro las huellas, no sabemos si de la ansiedad, de la apatía... o simplemente del cansancio. Y allí cerca,

los siglos XII y XIII? Los monumentos románicos y góticos que nos ofrece Vivancos poseen, es verdad, la riqueza de detalle de los primitivos, pero poseen también el sentido de la perspectiva. Los ángulos han sido respetados escrupulosamente, las curvas son reales, los diferentes planos resaltan a simple vista. Ciertamente, en algunos cuadros las proporciones no han sido siempre respetadas. Los animales del cuadro «Intérieur de ferme» — es un ejemplo entre otros —, tiene algo de irreal, pero el color es luminoso y domina a

(Pasa a la página 2)

tura leza se manifiestan después de haber permanecido en estado latente durante años y años. Por eso creemos que Picasso estaba en lo cierto cuando, después de haber estudiado detenidamente los primeros lienzos de Vivancos, pintor incipiente, le dijo: «Usted, Vivancos, es una excepción, y una excepción rara. Sin saberlo, existía en usted un artista que ha tardado cincuenta años en manifestarse, con toda su claridad, en sus cuadros...» «Seguid vuestra vía de artista — añadió el Maestro — pero no escuchéis los consejos que os den, no sigáis ninguna escuela, no imite usted a nadie porque posee una personalidad bien definida y eso es todo lo que hace falta para crear.»

preciso torturarse el espíritu en busca de una hipotética interpretación que nos explique el sentido de unos de sus cuadros. Todo salta a la vista... hasta el sentimiento secreto del pintor, que éste no ha podido esconder porque — repetimos — es su corazón quien dirige su mano. Debe, pues, asombrarnos que los verdaderos coleccionadores de pintura hayan dispensado una entusiasta y merecida acogida a las creaciones de García Vivancos? En modo alguno. Este éxito creyente es la consecuencia lógica del gusto exquisito que emana de sus cuadros.

A fe nuestra que Vivancos ha seguido los consejos del Maestro. Pero, ¿tenía verdaderamente necesidad de seguirlos? Más justo sería decir, que Vivancos se ha limitado — salvo cierta evolución en el colorido y en los temas — a perseverar por el camino que había adoptado cuando pintó sus primeros cuadros. No podía, sin traicionarse a sí mismo, alterar la ruta de su imaginación creadora. No le era posible, no. ¿Por qué? Porque Vivancos pinta con el corazón, sus cuadros son el fiel reflejo de su estado anímico, pinta para él, lo hace porque una necesidad imperiosa le impelle a ello. Cuando crea — puesto que creación es su obra, como improvisación continua fue toda su vida anterior — lo hace desprovisto de todo imperativo acomodaticio o hastiado, no pinta para la galería, no emborrona la tela como tantos otros, más atentos al lucro que produce el capricho del coleccionador «soño» que al arte en sí mismo. La pintura de Vivancos es diáfana en su composición, pura en su colorido, asequible a una persona normal. No es menester sentar cátedra de técnico «diplomado» en tertulias equivocadas de Montparnasse o de Montmartre, ni siquiera alardear de comentarios extraordinarios, para darse una cuenta de que está contemplando una pintura que se sale de lo corriente, de que se trata de algo que nos llega directamente al alma porque es la interpretación de nuestro gusto íntimo. Cualquiera pueda comprender la pintura de Vivancos. No es

EL MEDI TERRANEO.—EGIPTO. —LA LIGA ARABE.—LA QUINTA COLUMNA.—TOTAL: ESTADOS UNIDOS Y LAS BASES MILITARES. HACE poco más de un mes dijimos en estas columnas lo que Franco había manifestado a un corresponsal de prensa americana sobre la total independencia de Marruecos. Con esa aguda visión política que le atribuyen sus paniguados — y algunos acasados periodistas del exilio — Franco afirmó al citado corresponsal que el Marruecos de la zona española no estaba preparado políticamente para que pudiera otorgarse una democracia «inorgánica», por lo que consideraba prematuro dar ese paso. Después de tales declaraciones fué visitado por el embajador de los Estados Unidos, luego por el nacionalista El Fassi, y finalmente dos ministros del gobierno jilifano de Tetuán, presentando la dimisión y se fueron a Tánger. Después vinieron las manifestaciones moras de Tetuán, Larache y Alcazarquivir, con sus cincuenta muertos.

Y a continuación el reconocimiento, por parte de Francia, de la in-

CORREO DEL INTERIOR EL DRAMA DE ESTORIL

UN rumor sordo ha llegado hasta los oídos de los que seguimos bastidores adentro de la casaca franco-falangista. La noticia que vamos a comentar nos ha llegado por conducto de cierta personalidad que sigue paso a paso los acontecimientos españoles desde un punto de vista ilustrado y dormimos, vamos a comunicarle a nuestros lectores el exterior lo que comienza a contarse en ciertos medios españoles relacionado con la muerte del hijo del Pretendiente D. Juan.

A pesar de la información dada por la Prensa y la radio sobre accidente casual que tuvo lugar en Portugal, un rumor se va haciendo cada día más persistente y afirmativo, y se dice que va a ser el príncipe Alfonso, fué nada menos que un asesinado. Se fundamenta el hecho en una serie de razones de carácter íntimo que nos conocen las personas más allegadas a la familia y aquellas que están con atención diaria las cuestiones de España.

Se dice, pues, que el príncipe Alfonso, es decir, la víctima, pesa de su corta edad, era un joven desenvuelto, con una personalidad propia bien acusada, unida a un temperamento resuelto que se dejaba llevar fácilmente por las personas y cosas que le rodeaban. Se dice que contrariaba a su propia conciencia. Y aseguera que cuando ocurrió el hecho que le costó la vida, estaba junto a su hermano, el príncipe Juan Carlos. Se afirma con razón que Juan Carlos era el antitesis moral e intelectual de su desaparecido hermano. Juan de 19 años, poco comunicativo, muy encerrado en sí mismo y engreído hasta la exageración, no puede soportar ningún reproche.

El príncipe Juan Carlos es, como se sabe, el elegido de Franco como sustituto para ocupar la jefatura del Estado español. La destrucción del príncipe está confiada a una serie de protectores. El de la santa cruzada sin cruz, que se llaman «Grandes de España». Nuestro informador nos asegura que la muerte del hijo del Pretendiente no fué motivada por un accidente, sino debido a una disputa que se produjo entre los dos hermanos. Y se asegura que Juan Carlos, lleno de ira ante los ataques y acusaciones que le dirigieron su hermano Alfonso, sacó su pistola y le disparó un tiro.

El asunto ha querido cubrirse con la capa de un accidente casual, pero la verdad siempre resplandece, traspasando los muros de los palacios y rompiendo el misterio real y franco-falangista. No vamos en nuestro empeño de conocer todos los pormenores relacionados con este trágico suceso, producto de la violenta instrucción se da a un príncipe que, para desgracia de todos, puede estar a regir los destinos de los españoles.

R. CANTACLARO

España, 1956

Franco y Marruecos

EL MEDI TERRANEO.—EGIPTO. —LA LIGA ARABE.—LA QUINTA COLUMNA.—TOTAL: ESTADOS UNIDOS Y LAS BASES MILITARES.

dependencia de Marruecos. Franco propuso un acuerdo tripartita—Francia, España, Marruecos—, pero ni Francia ni Marruecos se dieron por enterados.

HACE poco más de un mes dijimos en estas columnas lo que Franco había manifestado a un corresponsal de prensa americana sobre la total independencia de Marruecos.

Todo esto quiere decir, de manera inequívoca, que si se tomaran las aspiraciones de Franco tanto como admitir en el ejército marroquí una «quinta columna» que obrara efectivamente contra la influencia francesa.

Con esa aguda visión política que le atribuyen sus paniguados — y algunos acasados periodistas del exilio — Franco afirmó al citado corresponsal que el Marruecos de la zona española no estaba preparado políticamente para que pudiera otorgarse una democracia «inorgánica», por lo que consideraba prematuro dar ese paso.

Resumamos: En Marruecos unas importaciones masivas de mercancías americanas. En España espionaje de construcción otras nos importantes.

Y a continuación el reconocimiento, por parte de Francia, de la in-

Los Estados Unidos, que no nos tenemos por especialistas en asuntos internacionales, juego es tan claro que puede decirse que es un juego de niños.

Un español en Manhattan EL MISTERIO DE LA MADONA NEGRA

(CARTA DE ANTROPOLOGIA)

MIRANDO hacia el cielo, y siguiendo el camino de la Via Láctea en las alturas infinitas, recorrieron monjes, peregrinos, santos, princesas, menestrales, picaros y frailes, mercenarios y místicos, capitanes y aventureros, la milagrosa ruta jacobeana. Un maestro cantor de origen germánico compuso un canto en loor del Cáliz de la Santa cena que, revivido por Wagner, se convertiría luego en el Santo Grial y enlazado con las viejas leyendas del Rey Artus y los Caballeros de la Tabla Redonda, vendría a convertirse en las poderosas armonías del Parsifal.

árabes Kasr-Yanní y por los romanos Costrum Ennae, en Sicilia, asentándose la ciudad en una montaña en donde antes estaba el centro del culto a Demeter y Ceres, codiciada perla de muchos invasores en la historia de Italia, incluyéndose en su templo actual (Iglesia de la Madonna della Visitazione), un pilar del templo de Ceres, habiéndole construido la presente estatua en el siglo IX, y siendo de un color oscuro, aunque no negra.

Wagner situó a Lohengrin y Parsifal en un mítico reino de Montserrat asentado en las montañas del septentrion oriental de España. Hoy, aún es posible ascender al mágico reino de Montserrat amparado en cuyos altísimos picachos y apocalíptica geometría de roca escarpada, hay un Monasterio. Al caer la noche, el cielo emborronado lleno de sombras las cimbras colosales, con sus apocalípticos gigantes encantados, como titigantes guerreros, y convierte al bruñir de plata cada riachuelo serpenteante en la montaña en la hoja centelleante de la espada de Parsifal.

Se halla la Madonna della Spiga en Lucera (Apulia), en la catedral dedicada a la Virgen María por San Basilio, obispo de Lucera, en el mismo lugar en donde se hallaba el templo romano de Ceres, en el año 42, antes de Cristo, poco después de haber sido llevado allí dicho Obispo por San Pedro. Más tarde, la catedral fué invadida por una interminable serie de hordas extranjeras, hasta que la dinastía de Anjou, a la muerte de Federico II, el nieto de Federico Barbaroja, expulsó a los mahometanos de donde habían alzado una mezquita en el mismo lugar de la antigua capital, y alzó en él la presente Catedral de San Francisco, volviendo a instalar allí a la Madonna en el año 1300 de nuestra Era.

Dr. FÉLIX MARTI IBÁÑEZ

En el Monasterio de Montserrat hay una virgen. Nuestra Señora de Montserrat. Se dice que fué tallada por San Lucas en Jerusalén, habiendo sido traída a Barcelona por San Pedro. Cuando los moros el año 718 invadieron Barcelona, manos piadosas escondieron la estatua en una gruta cercana a las montañas de Montserrat, siendo nuevamente descubierta en el año 880. Montserrat está físicamente cerca de Barcelona, pero se halla a miles de años-luz de distancia, pues Montserrat no es un pelotón de montañas sino un puñado de ensueños y fantasmas mitológicas hechas carne de piedra, mitos de luz convertidos en granito. Mas, y aquí viene lo fascinador de esta imagen que tantas veces admiré, la Virgen de Montserrat recibe, cariñosamente, de sus fieles, el nombre de «La Moreneta». Porque la Virgen de Montserrat es una virgen negra.

Santa María de Vignanno está en Potenza, Basilicata (Italia), y fué trasladada por las inundaciones a Santa María di Spigno. Es una imagen de origen bizantino situada en un lugar donde antaño se hallara Sipontum la colonia romana, hoy llamada Manfredonia (Apulia) diciéndose que antes de su reconstrucción en 1508 por Julio III, sirvió de mezquita a los sarracenos. Finalmente, en Monte Vergine, cerca de Avellino, se halla la madona di Constantinopoli (La Schiavona) que tiene cuatro columnas de mármol del llamado perla santa, que fueron parte del viejo templo de Ceres al que este templo dedicada la montaña. Esta Madonna es de madera parda en su busto, hecho por Montano d'Arezzo en 1340, procediendo la cabeza, atribuida a San Lucas, de Constantinopoli, de donde la trajo Catalina, la esposa de Felipe de Anjou, emperador de dicha ciudad.

YO LO VEN EN AMERICA El diario «New York Times», dice que el matorral es muy grande en España y que la oposición al régimen se extiende, por todo el país, cada día más. Grave se debe poner la cosa para que los americanos se den cuenta de ello.

Nos hallamos pues, con el hecho de la existencia de un puñado de Madonas negras esparcidas por Europa, en zonas de donde puede excluirse la intervención de agentes físicos como causa de dicho color, o el haber sido construidas imitando el color de los habitantes. Todas ellas son, según dicen las crónicas, Madonas que hacen milagros, y que la mayoría están asentadas en zonas en donde antaño imperó el culto a Ceres.

A NUEVOS TIEMPOS, NUEVAS TACTICAS

por J. GARCÍA DURAN

A impotencia a que estamos sometidos desde que perdimos la guerra, nos hizo pensar y ensayar métodos de lucha que no fueron nunca los nuestros. Para los ortodoxos, esta fué y es la causa de nuestros males, para los... flexibles, las causas son múltiples, y la mayor, la posición ortodoxa, no sólo de la C.N.T., sino de cada partido y organización, con lo que permiten la desunión. Las tácticas que, en el pasado, han sido más o menos buenas, hoy no lo son, no pueden serlo por la simple razón de que pertenecen al pasado.

mayores proporciones. ¡Ah!, pero no damos de lado a la colaboración con otras fuerzas, aunque esta acción sea llamada política. Es decir, lo que hoy nos separa es más bien un problema de apreciación y no de fondo.

Nadie discutirá que los gobiernos dictatoriales, y aun los democráticos, se han fortalecido (hablamos de fuerza) por lo menos en un quinientos por cien, comparado con los tiempos en que concebimos las tácticas que, para muchos siguen siendo buenas y eficaces.

Los unos creen (parece cuestión de fe) en la inflexibilidad de su tradicional postura y, los otros, entendemos, y Franco está ahí demostrándolo, que aun las dos posturas juntas, ya que ninguna incompatibilidad lo impide, no son suficientes.

En la lucha contra el franquismo, no importa qué clase de dictadura, todas las tácticas son buenas, dentro de una ética universal, si éstas debilitan al dictador. Hablar de principios que nos impiden esta u otra posición, aunque éstas sean eficaces en la lucha entablada, es de rechazo, incurrir en traición por, pudiendo debilitar al enemigo, se le fortalece.

No hemos de negar que, en el fondo de los que sostenemos la postura... flexible hay un fermento de renovación. Tenemos mucho que rectificar y no poco que crear, ya que la casi desaparición, en el mundo, de las ideas anarquistas, en su sentido ortodoxo, nos hace pensar que algo va mal, que algo falla. Las ideas no desaparecen por casualidad, ni se imponen por milagro; demas, si tomamos como punto de referencia que, hasta las civilizaciones, que son infinitamente más sólidas y perdurables que las filosofías y las ideas, se hundían y otras se forman.

redecoro vemos compañeros que sostienen la tesis de intervención política más o menos circunstancial o limitada, de municipios libres, de apoliticismo, de actuación social exclusiva, de resistencia al capital y revolución y, en fin, tantas otras que no se conocen ni se manifiestan, pero se sienten. Sin embargo, nadie se escandaliza. Podemos discrepar, pero no anatimizarnos. Cada hombre es libre de pensar y de expresar lo que piensa. Si así no fuera, nuestras ideas se caerían por la base y su muerte sería cierta.

Como anarquistas, como F.A.I., concedemos que se permitan lanzar anatemas contra sus militantes; pero como C.N.T., como organización de resistencia con sus raíces en las masas populares, lo que se hace es una estafa. Es una usurpación de funciones que no les pertenece ni les va.

Conste que no presentamos el problema con ánimo de polémica, demasiado lejos se ha ido ya, sino con la intención de pedir tolerancia ante las nuevas inquietudes que, por «tomar cada día más proporción, vienen a ser una corriente que hay que canalizar y no una rama torcida que hay que cortar.

Los tiranuelos y feudales de la Liga Arabe, que saben el valor del petróleo que poseen y la importancia estratégica de sus países, juegan fuerte, y Franco, acostumbrado a su «reconocida lealtad», hace el doble juego.

El Caudillo se muestra muy amigo del coronel Nasser, lo mismo que de los demás mandones de la Liga Arabe, actualmente en franca oposición a Francia. Y en esto, también coincide con el diácono ruso. Resultado: los rebeldes de Argelia tienen ya armamento moderno, incluso D.E.C.A.

Este es un problema grave para Franco que no sabe qué clase de enclaves puede dar a tantos miles de oficiales que deben volver a la Península. Y se le ha ocurrido nada menos que proponer que los cincuenta mil moros que España tiene encuadrados en su zona pasen a ser el núcleo principal del nuevo ejército nacional marroquí, «mandados por los oficiales españoles» que están ahora en Marruecos.

Epistolas AL NIETO

¡Viva la religión, aprende... de mirar... al Cristo, joven parricida... lo que quieren... la vida... va que divierte al extranjero... que divierte al extranjero... el catolicismo ni el Pío IX... fundó, La Iglesia... tanto de religión... no es un problema grave para Franco que no sabe qué clase de enclaves puede dar a tantos miles de oficiales que deben volver a la Península. Y se le ha ocurrido nada menos que proponer que los cincuenta mil moros que España tiene encuadrados en su zona pasen a ser el núcleo principal del nuevo ejército nacional marroquí, «mandados por los oficiales españoles» que están ahora en Marruecos.